

## Antideportivo, lindante en lo deshonesto

● Lo ocurrido ayer en el partido Austria-Alemania no merece otro calificativo que el de un escándalo antideportivo. Una burla para el público, no sólo de Gijón, sino del mundo entero. Recuerdo que, invitado por Canal 13 a comentar el sorteo del Mundial cuando éste se verificó, expresé mi aprensión de que al ser Austria-Alemania el último de los partidos del grupo, pudiese haber un "arreglín" previo entre ambos. En realidad, lo dije pensando en que Alemania podría llegar a dicho encuentro ya clasificada, y cederle a Austria el resultado que ésta necesitare para clasificarse, en perjuicio eventual de Chile. Los factores resultaron invertidos, pero el hecho se dió tal cual lo temí. Es cierto que fue Austria quien le cedió la clasificación a Alemania, y que ello fue en perjuicio de Argelia, pero el "arreglín" entre Austria y Alemania para que ambos se clasificaran, se produjo igual. Los estrechos vínculos de todo orden entre los dos países, son de sobra conocidos. De ahí el temor previo. Pero reconozco que nunca creí que el "arreglín" se concretaría con la impudicia con que se verificó ayer.

● Alemania hizo tempranamente el gol que necesitaba en una jugada en que Hrubesh cabeceó sin obstáculos en plena área chica austríaca. Luego, hubo un par de ataques germanos peligrosos en que Drenner y Breiner pudieron anotar. Pero todo no pasó de un cuarto de hora de

### OPINA

Jaime  
Guzmán



lucha. La media hora restante del primer tiempo, y todo el segundo lapso, fue un peloteo soporífero de medio campo, en espera del pitazo final que validase ese 1-0 que los clasificaba a ambos. Con razón el público los abucheó enfurecido, aunque sin perder el humor para gritar estribillos de "que se besen", o "Argelia, Argelia", o de "Sporting, Sporting", aludiendo al equipo local de Gijón, que los asistentes hubiesen preferido ver en vez del sainete presenciado. La reacción de los técnicos que comentan para nuestra televisión, Vicente Cantatore en Canal 13 y Pedro García en el 7, señalando que preferían no comentar ese segundo tiempo por respeto al fútbol, me pareció una actitud que, además de sobresalir por su dignidad sobria y severa, fue más que elocuente de la vergüenza presenciada.

● Quizás sólo quede agregar que cada deporte tiene sus reglas. En ajedrez, es legítimo convenir "tablas" o empate entre los jugadores a las

pocas movidas, e irse a la casa. También un jugador abandona cuando no ve opción posible. Está dentro de la ética y de las convenciones del juego, y nadie lo critica. Más aún, se objetaría como falta de delicadez y de decoro que un jugador continuara un partido ya perdido hasta exigir el "mate". Pero en el fútbol no están contempladas las "tablas" ni el abandono. Sus convenciones sobre el espíritu deportivo son diferentes. Exigen que todo equipo se la juegue por entero y hasta el final, tenga o no opción. Lo contrario es falta de espíritu deportivo, es incluso antideportivo. Y cuando ello no es sólo para conservar en común un empate, sino para dejar que un equipo gane a otro en perjuicio de un tercero, ese acto antideportivo linda en lo deshonesto. Sólo faltaría que hubiese dinero de por medio para hablar de soborno. Pero aunque el acuerdo sea gratis, el calificativo de deshonesto no le queda lejos a lo brindado ayer por los equipos de Austria y Alemania. Impropio de naciones con tanta tradición cultural y ética, aunque sólo se trate de un partido de fútbol.

● Hoy llega la Selección Chilena. Algunos temen desbordes contra los jugadores y la dirección técnica. Creo que son aprensiones exageradas, pero no está demás decir que ello no se ajustaría a la tradicional medida del chileno. Los juicios, por duros que sean, nunca deben excluir el respeto a las personas. Por eso, no está demás una palabra que invite al equilibrio propio de nuestra idiosincracia. Lo cortés no quita lo valiente ni la severidad se opone al respeto. Es lo que cabe esperar de la reacción de nuestra ciudadanía.